

**TÍTULO:** " HISTORIA Y DESARROLLO DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL Y DE SUS INVESTIGACIONES E INSTITUCIONES, EN CÓRDOBA, EN ESTE SIGLO"

**AUTORIA:** SILVIA GATTINO

**AMBITO DE PRESENTACIÓN / PUBLICACIÓN:** Producido en el marco del cursado de la Maestría en Ciencias Sociales. Presentado como requisito para aprobar uno de sus seminarios (Historia y Desarrollo de la Investigación Social en Argentina)

**DESCRIPCIÓN:**

El caso de la historia y desarrollo de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Córdoba, de sus instituciones y de la investigación en ella sigue sin dudas las tendencias generales del desarrollo científico en el país para este siglo, aún cuando su proceso histórico sea más breve que el de otras disciplinas y carreras universitarias.

Fueron los últimos cuarenta y cinco años la cuna del proceso de institucionalización de centros de formación e investigación de referencia regional en lo concerniente a nuestra disciplina, y ello por sí sólo da cuenta ya de lo complicado del proceso, con sus marchas y contramarchas históricas. Podríamos mirarlo como un proceso de crecimiento, de grandes esfuerzos intelectuales y de políticas (universitarias en general) que incidieron significativamente en el cuerpo interno de la disciplina, removiendo discusiones siempre latentes en ella, desplegándolas a fin de siglo en un nuevo escenario: la comunidad científico-académica.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES

SEMINARIO: *Historia y Desarrollo de la Investigación Social  
en Argentina*

DOCENTE: **Dr. Enrique Oteiza.**

***“ Historia y desarrollo de la Carrera de Trabajo Social y de  
sus investigaciones e instituciones, en Córdoba, en este  
siglo”***

ALUMNA: **Licenc. Silvia Gattino**

Córdoba, Agosto 1999

*“ Historia y desarrollo de la Carrera de Trabajo Social y de sus investigaciones e instituciones, en Córdoba, en este siglo.”*

1. *El desarrollo de la carrera de Trabajo Social en Córdoba, en el contexto del desarrollo histórico de las Ciencias Sociales en Argentina.*

En abril de 1957 surge un modesto Curso de Asistencia Social integrado a, y dependiente de, la Escuela de Auxiliares de la Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNC, identificándose allí los inicios de la carrera.

Los archivos históricos dan cuenta de este proceso como un movimiento iniciado con una notoria precariedad de medios pero con la firme determinación de plasmar un **Instituto Universitario** de importancia para la UNC y la región<sup>1</sup>

Lo primero (precariedad de medios) queda indicado en el hecho de que se trataba de un curso de dos años, que contaba con ocho (8) asignaturas, sin personal técnico y administrativo, compartiendo aulas con otras dependencias. En cuanto al mobiliario, gran parte provenía del aporte de los profesores (que trabajaban ad-honorem) y de donaciones. No se contaba con Biblioteca y, hasta 1968, el cargo de Director fue ‘honorario’.

La fundación de esta Carrera en la UNC se debe enmarcar en un período histórico (1955-1966) que fue decisivo para el establecimiento de las Ciencias Sociales en el país. “Se intentó la renovación temática y problemática de las Cs. Sociales en el marco de la profesionalización. La base institucional era obviamente la Universidad, que vivió este período una importante transformación modernizadora”<sup>2</sup>

En el mismo año (1957), se abrió en la U.B.A la Carrera de Sociología.

Esta disciplina formó parte de las ocho (8) asignaturas que componían el ‘Curso de Asistencia Social’ (1957) en el caso que se analiza, en Cba.

“Pero la implantación de la sociología en (la Universidad) no tuvo tiempo de consolidarse. Las insuficiencias de la institucionalización universitaria consiguieron ser en parte subsanadas por la hospitalidad y cooperación de instituciones oficiales y privadas (...)”<sup>3</sup>

Entre 1955 – 1966, Argentina era un país en el que la investigación social sistemática había sido descuidada por mucho tiempo y donde las informaciones demográficas elementales eran insuficientes o no existían, no habían sido analizadas, siendo una de las más urgentes necesidades la de procurar datos y análisis de base.

Luego de un período de 30 años críticos (1914 – 1947) algunos científicos comenzaron a mostrar la existencia de datos argentinos hasta entonces desconocidos.

---

<sup>1</sup> Archivo histórico de la escuela de Trabajo Social. –Biblioteca de la Esc. T.Social. UNC- 1998

<sup>2</sup> Vessuri, Hebe- “Las ciencias sociales en Argentina: diagnóstico y perspectivas”.- pág.340.

<sup>3</sup> Vessuri, Hebe.- Op. Cit.

En 1958, se crea el CONICET ( Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y tecnológicas) dando así un paso decisivo en la investigación social en función de una política de apoyo a la investigación científica que rentaba tal actividad.

El desarrollo moderno de las Ciencias Sociales en Argentina ocurrió en medio de períodos convulsionados de la vida nacional, rasgos que no estimularon (o dificultaron) la conexión y confianza mutua entre la sociedad civil y los científicos sociales, reflejada en una marginación de estos últimos por parte del Estado que en sus acciones subutilizó considerablemente a las ciencias Sociales.

En cada período histórico, la situación de la Universidad fue como un “foco” o “faro” institucional crucial para el desarrollo de disciplinas e investigación social.

“Los años 60 fueron de renovación en los supuestos de la vida cultural argentina. La conciencia de un país que no había encontrado la paz consigo mismo vino a dar al esfuerzo renovador el ritmo que pasó de intenso a febril en un clima de deshielo ideológico y cultural, subproducto inesperado de una frágil redemocratización que, a pesar de haber sido jaqueada por proscripciones electorales y golpes militares, hizo posible el afloramiento de tendencias renovadoras en el terreno académico. Sin embargo, esta tendencia débilmente arraigada en el ámbito institucional sería muy pronto expulsada por aquellos sectores académicos conservadores, cuando no autoritarios, que actuaron nuevamente a partir del golpe de 1966”<sup>4</sup>

En Córdoba, entre 1957 –1966, para el caso de la Carrera de Trabajo Social, se dieron los primeros y firmes pasos que hicieron a su institucionalización en la universidad. La década del desarrollismo modernizante sostuvo dichos pasos.

En 1963 tal Curso duraba ya tres años, y desde 1965 su duración fue de cuatro años, exigiéndose en todos los casos un trabajo final.

En 1965, también, “se consideraba la necesidad de promover ante las autoridades universitarias la transformación del curso en escuela. Esta necesidad surge impuesta por su propia evolución, posibilidades concretas de la Universidad, organización y funcionamiento de Escuelas de Asistencia o Servicio Social del país e Institutos extranjeros. Por lo tanto en 1965 se promueven transformaciones en el Curso y junto a ello se va transformando paulatinamente en “Escuela de Asistencia Social dependiente de la Facultad de Ciencias Médicas”<sup>5</sup>

Aún con las resistencias de la comunidad académica acerca del contexto médico que la encuadraba, en 1966 sigue dependiendo de la Fac. de Ciencias Médicas pero como **Escuela de Asistencia Social.**

En esta fase su plan de estudios que estuvo en vigencia hasta 1969 cuenta ya con 29 materias, estando entre ellas Sociología, Metodología y Técnicas de Investigación Social. Este proceso de institucionalización de la Carrera en la Universidad Nacional de Córdoba (de Curso a Escuela) quedará finalmente reflejado en el siguiente organigrama:

---

<sup>4</sup> Vessuri, Hebe.- Op. Cit.

<sup>5</sup> Archivo histórico de la Escuela de Trabajo Social. Consultado en Biblioteca de E:T:S (UNC) .1999

Universidad nacional de Córdoba		Facultad de Cs. Médicas
	Escuela de asistencia Social	
	Dirección	
	Vicedirección.	
Cuerpo Docente		Consejo Técnico-
Administrativo		
Dpto. de Investigación	Dpto. de Enseñanza Práctica.	Secretaría
Técnica.		
y difusión		Prosecretaría
Biblioteca e imprenta.		Auxiliares de Secretaría
	Jefatura general	
	Jefes de trabajos Prácticos	Personal de
maestranza		
	Supervisores	
Centro de estudiantes	Centro de Asistencia Social	

En este marco institucional es poco lo que se sabe acerca del **contenido programático del Departamento de Investigación y Difusión**. Se cuenta con datos que describen tan sólo su composición y funciones:

“El Departamento de Investigación y Difusión estará compuesto por una jefatura general (Director de la Escuela) y los profesores, Jefes de trabajos prácticos y graduados que designare el Consejo Técnico Administrativo, a propuesta de la dirección; así como por dos alumnos elegidos por el Centro de Estudiantes. Los cargos eran de carácter Honorario. La Biblioteca e imprenta estaban a cargo de un bibliotecario con título habilitante, quien dependía del Departamento de Investigación y Difusión. El Secretario Técnico será de dedicación exclusiva y deberá ser Asistente Social con título universitario, elegido por concurso.”<sup>6</sup>

Tal como ya se caracterizó, éste no ha sido un proceso único, dado que si bien en Argentina en este período la Universidad funcionaba como “locus institucional” para el desarrollo disciplinario y de centros independientes de investigación, presentaba insuficiencias que fueron subsanadas, en parte por la aparición de Centros privados como el Instituto Di Tella (1958), el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) 1960; el Consejo Latinoamericano de Cs. Sociales (CLACSO), 1967.

Toda este creciente grado de institucionalización de las Cs. Sociales por esos años permite comprender tal proceso para el caso de la Carrera de Asistencia Social en Córdoba \_en el mismo lapso\_ y la creación de su mencionado Departamento de Investigación , pasando a constituir más adelante parte del “Centro de Investigaciones de la Facultad de Derecho Y ciencias Sociales”, cuando cambió su dependencia

<sup>6</sup> Archivo Histórico, Op. Cit.- Pág 4.

institucional y pasó de la órbita de la Fac. de Ciencias Médicas a la Fac. de Derecho, junto con la Esc. De Comunicación social y periodismo. (como luego se describirá).

## ***2. 1966: “la noche de los bastones largos”.***

“El golpe militar de 1966 resultó devastador para el proyecto universitario modernizante, golpeando duramente la actividad científica nacional y las Ciencias Sociales en particular (...) Hasta 1973 puede hablarse de procesos de exclusión de las Ciencias Sociales en la Universidad”<sup>7</sup>

Uno de los indicadores más claros de políticas a favor o en contra del desarrollo científico, es el monto de la inversión (pública- privada) que en ello se hace.

Al respecto, es significativo decir que en Córdoba en 1968 la Escuela de Asistencia Social pasa a depender del Rectorado, por no contar con presupuesto propio y con la mayor parte de su planta docente, ad-honorem.

Reiterados reclamos de aumento del presupuesto se generaron por estos años, y resulta obvio que todo monto recibido era destinado a recursos humanos y materiales (mobiliario, equipamiento, infraestructura física).

Será 1970 el primer año en que la Escuela se desenvolverá a base de partidas presupuestarias específicamente asignadas, aunque siempre bajas y dejando sin cubrir sus verdaderas urgencias.

No obstante este “proceso de exclusión”, se sugerían en la Carrera innovaciones académicas, y se mantenían en su plan de estudios la Sociología y la Investigación Social, lo cual será base de desarrollo algunos años más tarde (1973-1974)

“En la Universidad de 1973, la turbulencia y la lucha no tenían como objetivo un proyecto universitario sino que la institución era usada como base de operaciones relacionadas con actividades políticas que se dirimían en otros ámbitos de la sociedad”<sup>8</sup>

Para el caso de la Carrera de Asistencia Social en la Universidad Nacional de Córdoba, fueron éstos años de replanteos y críticas profundas a lo dado, acompañado por los fundamentos de un movimiento latinoamericano de naturaleza claramente académico que se dio en llamar “Movimiento Reconceptualizador del Trabajo social”.

En la Escuela, en Córdoba se cuestionaron planes de estudios, el sentido de las prácticas en la formación académica, se resignificó la investigación social como herramienta y se instaló el discurso de la lucha política como eje constitutivo de la vida académica.

En 1972 se decide cambiar la denominación de la Escuela de Asistencia Social por la de “Escuela de Servicio Social”, conservando un organigrama similar al anterior.

Mientras tanto, en el plano presupuestario el mayor logro fue contar desde 1971 con una partida específica. Entre los progresos que a esa fecha exhibía la Escuela, citan sus archivos históricos: un buen currículum (cuatro años, 25 asignaturas y un trabajo final) Un plantel docente de 40 docentes. Aproximadamente 350 alumnos. Un edificio satisfactorio (compartido con la Secretaria de Extensión Universitaria), una Biblioteca bien dotada. Mobiliario adecuado. El cargo de Director rentado (ya que desde 1957 había sido honorario).

---

<sup>7</sup> Vessuri Hebe.- Op. Cit.- pág 344

<sup>8</sup> Idem.

Para el período 1972-1974 los temas más trabajados en las tesis de grado referían (desde distintos campos) al tema de la Dependencia cultural y económica, así como a análisis sociopolíticos de la Realidad Social..

Por su parte, el Departamento de Investigación y Difusión quedó detenido en sus primeros impulsos fundacionales (a pesar de que la investigación, como disciplina seguía siempre formando parte del Plan de Estudios de la Carrera). Pero aquella no fue una parálisis ajena a lo que pasaba en el país. “La investigación había comenzado a crecer a inicios de los ’70, aunque sus practicantes eran aún demasiado pocos y los programas estaban en etapas iniciales. En esos años surgió un interés por el estudio empírico de aspectos de la realidad nacional ligados a los asalariados agrícolas, la explotación económica familiar y economías campesinas, desde perspectivas teóricas renovadoras(...)”<sup>9</sup>

Lo anterior se expresó en los temas trabajados en las tesis finales en la Carrera de Asistencia Social (UNC)<sup>10</sup> así como en su estancamiento posterior, cuando desde 1976 y por algunos años la formación de grado será controlada mediante nuevos cambios en su plan de estudios, así como en la limitación del número de alumnos , etc.

### 3. 1976: el ataque a la institucionalización de las ciencias sociales.

“Vistas las instrucciones recibidas del Sr. Delegado Militar en la Universidad, y considerando que es necesario proceder al reordenamiento de las asignaturas del Plan de Estudios vigente, conforme a la planificación prevista para el presente año, que se han aceptado sugerencias por parte del personal docente de la Escuela y que se han considerado las situaciones académicas que surgirán del reordenamiento previsto. El Secretario a cargo de la Dirección de la ESS resuelve: Art. 1. Disponer el reordenamiento de las asignaturas del Plan de Estudios de esta Escuela para el año 1976. Art. 3.: el ordenamiento del Plan de estudios debe ser aprobado por el Sr. Delegado Militar en la UNC, antes de proceder a su aplicación “ (Resolución 20/76)<sup>11</sup>

En Abril 1976 el Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba establece que el ingreso a la Escuela de Servicio Social no debía superar a 100 alumnos. Hasta la fecha habían ingresado 201 alumnos en 1971 (sobre un total de 387), 215 alumnos en 1972 (sobre un total de 451), no se tienen datos de 1973,1974 y 1975.

A la vez, se designa personal a cargo del control de la asistencia de personal no docente, y se establece (mediante ordenanzas y resoluciones del Delegado Interventor Militar en la UNC), que “no se permitirá el ingreso de alumnos a las aulas luego de transcurridos 5

---

<sup>9</sup> Vessuri, Hebe, Op.Cit.- Pág 345.

<sup>10</sup> Según el Archivo Histórico de la Esc. Trabajo Social, los trabajos finales entre 1971-1975 se titulaban: “Servicio Social sindical” (1971), “Cooperativismo: una solución para la sociedad actual”- “Villa miseria: realidad identificada” (1974); “Educación, privilegio y Dependencia cultural”- “Análisis sociopolítico de la realidad educativa a través de la evolución histórica en nuestro país”- “El menor abandonado y los sistemas protectores, una nueva forma de encarar el problema” (1975)

<sup>11</sup> Archivo Histórico de la Esc. Trabajo Social, consultado en biblioteca de la misma (1999), Pág . 32.

minutos de iniciado el dictado de la clase”, prohibiendo a los mismos permanecer en las galerías de la Escuela en horas de clase.

De este modo la Escuela de Servicio social de Córdoba, entra como el país a la “prolongada tormenta social y económica “ que “devastó el contexto institucional universitario en el que a pesar de todo, se habían dado notables progresos en la formación de las capacidades nacionales de ciencia, tecnología y cultura que en cierto momento llegaron a colocar al país a la cabeza de la región latinoamericana”(…) “Cuando el golpe militar de marzo de 1976 terminó de dismantelar la Universidad, el éxodo, la muerte o la ‘prescindibilidad’ afectaron a cantidades masivas de profesores y estudiantes. La ilegalidad alcanzó a personas, investigadores, teorías, orientaciones ideológicas, disciplinas enteras. En ese proceso todas las áreas del conocimiento se vieron afectadas pero las Ciencias Sociales, identificadas por el régimen con la penetración ideológica subversiva de la Universidad, sufrieron los ataques más frontales”<sup>12</sup>

En ese año se registra un solo título de trabajo Final presentado en la Carrera de Asistencia social de Córdoba: “Sistematización de una nueva praxis social”.

En 1977 se suprime la materia ‘Realidad Social Argentina y Latinoamericana’ de su Plan de Estudios, que había sido dictada hasta 1976. No obstante, sociología e Investigación Social siguen formando parte del mismo en tres de sus cuatro años de cursado.

#### 4. *El posgrado postergado.*

“Dada la falta de tradición estructurada para la formación de recursos humanos en el cuarto nivel en el país, acentuada con el éxodo de cerebros en las últimas décadas, resultó una situación en la que a mediados de los 80 sólo una porción minúscula \_alrededor del 3%\_ de los graduados universitarios habían egresado de un programa de posgrado. En el caso de las Ciencias Sociales en el año 1979 sólo 0,97% de los graduados universitarios habían concluído un curso de posgrado. Si se distingue entre universidades públicas y privadas, se observa además que el 77.5% de los títulos de posgrado en las ciencias sociales fueron expedidos por universidades privadas, lo cual muestra el grado de marginalidad de estas disciplinas desde el punto de vista del Estado.”<sup>13</sup>

Para el caso que se analiza (la carrera de Trabajo Social) , si bien no existen datos que indiquen la situación relativa a la formación de posgrado, es posible sostener la misma tendencia pero sumamente agravada por características particulares a su propia constitución histórica y su propio desarrollo teórico – epistemológico como disciplina. Ello quiere decir sin más, que la formación de posgrado fue muy débilmente considerada como atendible en este colectivo profesional y que ello se debe a un déficit de arrastre en lo que concierne a la propia formación de grado, la cual para el mismo período que se menciona en el párrafo anterior transitaba en adhesión a otros discursos, más politizados e ideologizados que sostenidos en sólidos marcos de referencia teórica.

Si bien la carrera se hacía eco de algunas propuestas de posgrados, eran de corto alcance y por lo general organizados por fuera de sus propias organizaciones y/o instituciones de formación. En general respondían más a expectativas y marcos teóricos de otras disciplinas que a los propios fundamentos de la disciplina, los cuales, por su parte, se buscaban y se sostenían en argumentaciones sólo ideológico – políticas acerca de la

---

<sup>12</sup> Vessuri, Hebe. Op.Cit- pág 347.

<sup>13</sup> Vessuri, Hebe.- Op.Cit.- Pág. 347



realidad social y en las consideraciones históricas acerca de la explotación, la liberación, la democracia, etc.

Lo anterior va de la mano del lugar asignado a la investigación en esta Carrera (aspecto que viene siendo mencionado), que consistió siempre en el de una asignatura curricular que luego no era transferida a la intervención de los profesionales, lo cual reproducía un gran divorcio entre la investigación como medio productor de conocimiento y como componente en el diseño de la intervención profesional.

“La transición democrática a partir de 1983 fue frágil y plagada de problemas; entre ellos los económicos dificultaron la acción de recuperación y expansión de la actividad científica nacional. El gobierno tuvo poco dinero para invertir en el sistema universitario, cuya matrícula explotó después de los años de contención bajo el autoritarismo. Esto significó que las energías de la Universidad se dirigieran inicialmente a atender a los estudiantes en los dos primeros años de la carrera. Una de las consecuencias fue la escasez de fondos para la investigación. No obstante a pesar de las dificultades se dieron pasos importantes orientados a reconstruir carreras e institutos en la Universidad, como con la creación de la Facultad de Ciencias Sociales en la UBA en 1988(...)”<sup>14</sup>

Intentos similares se hicieron por esos años en Córdoba, que no prosperaron, y que sólo en 1998 fueron retomados en un intento político de reconstruir la Fac. Derecho y Cs. Sociales, con el proyecto de institucionalizar la Facultad de Ciencias Sociales en la UNCba. en 1999. Pero dichos intentos transcurren por el momento en discusiones no solamente académicas, sino en campos en los que se disputan otros sentidos de las prácticas científicas y académicas, sin producir por ahora los cambios anunciados.

La década del 80, significó para la Carrera de Trabajo Social un reencuentro con las ‘utopías’ reencarnadas en aquéllos que habían tenido que ‘partir’, y que deseaban reimplantar teorías y polémicas a la luz de premisas ideológicas y políticas que en el mundo ya habían sido superadas y/o reelaboradas, procesadas históricamente. Ello fue lo que se privilegiaba en los proyectos curriculares y en la formación de grado también. La posibilidad de reinstalar discursos y prácticas abortadas por la dictadura militar estuvo en la escena de la formación de grado, sin tener no obstante, más proyección en posgrados y en investigaciones por fuera de estas consignas. Será a fines de esta década cuando se produjo la inquietud epistemológica de reflexionar acerca del propio objeto de la profesión, cuando empieza a instalarse una nueva mirada acerca de lo último, y una nueva actitud dentro de las reglas del juego de la comunidad científica universitaria.

Podría decirse que hasta los años noventa, la formación y la política de posgrado para el caso de esta carrera se vislumbró como la creación de espacios de encuentro de viejos debates y de viejos sueños, y particularmente el descubrimiento de nuevos horizontes teóricos, de nuevas posibilidades y oportunidades que la disciplina hasta el momento no había mirado ni reconocido para sí, descubrimiento tras los cuales se fueron configurando estrategias y actores que referenciaron los discursos teóricos y académicos de la post-reconceptualización (para el caso de la carrera de trabajo Social) y de la post-dictadura (para el caso general de las ciencias sociales en este país)-

##### **5. Los años 90: investigación y desarrollo de la Carrera y de sus instituciones.**

El conjunto de inversiones (no sólo económicas), que se desplegaron en la década del ochenta, y que para el caso de esta Carrera en la U.N.C se prolongaron durante los

---

<sup>14</sup> Idem, Pág 349.

primeros años de esta década, aún que débiles por momentos, comenzaron a manifestarse en producciones y productos concretos desde mediados de los 90, y hasta la fecha.

A comienzos de la década se comenzó de manera incipiente a participar de algunos sistemas o programas universitarios de apoyo con becas u otras formas de financiamiento, con proyectos de investigación de algunos egresados de la Escuela de Trabajo Social de Córdoba.

Concretamente, los esfuerzos individuales e institucionales fueron dirigidos a la inclusión en las becas anuales de la Secretaría de Extensión Universitaria (UNC), a la Secret. Ciencia y Técnica (UNC), y en menor medida a organismos extra-universitarios (Conicet- Conicor y otros).

Dichos esfuerzos fueron aumentando progresivamente y sostenidamente, hasta llegar desde 1995-96 hasta la fecha a conservar en cantidad y a diversificar en calidad de intereses de investigación, las becas en la Secretaría de extensión Universitaria, y también la inclusión en becas de investigación y/o Tesis de Maestría en la Secyt-UNC.

Además es notable la coincidencia en el tiempo de la creciente participación también de profesores de la Escuela de Trabajo Social que son incluidos como evaluadores de proyectos, en las comisiones que estos y otros organismos crean a tales fines.

Contemporáneo a lo anterior, toda una política de institucionalización de formación de posgrado y apoyo o estímulos a la actividad de investigación que a nivel nacional se impuso con programas de Incentivos, creación y proliferación de Maestrías y Doctorados, (para la actividad científica en general) disparó para el caso que se analiza (la carrera de Trabajo social en Cba.) iniciativas interesantes que comenzaron a gestarse y a desplegarse a mediados de la década y muestran en la actualidad productos que llevan a requerimientos de nuevo tipo en materia de infraestructuras y políticas de inversión y sostenimiento para el grado, posgrado e investigación que posicionan a la Escuela de trabajo Social de un modo estimulante y diferente a su historia anterior, y que se plasma concretamente en la creación de su Secretaría de Cuarto Nivel (en la que se toman decisiones relativas a todo tipo de propuestas de formación permanente y de posgrado), la coparticipación y codirección del Centro de Investigaciones de la Fac. de Derecho, junto con la Esc. De Ciencias de la Información, la consolidación de una Maestría con cuatro promociones en marcha, la gran mayoría del plantel docente categorizado y la amplia participación en el Sistema de Incentivos a la Investigación.

Todo el soporte institucional externo a la Escuela va de la mano de la particularidad de esta Carrera, respecto a sus preocupaciones epistemológicas y su tardío pero ágil desarrollo y profundización teórica, iniciado en los años '80 y desplegados vigorosamente sobre esta apoyatura institucional descripta hasta aquí. Lo anterior quiere decir que la investigación para la carrera no sólo se constituye en un eje central a partir de las políticas (más o menos oficiales, según el caso), sino que estas últimas han disparado una preocupación latente de la disciplina, por lo que en los años '90 la investigación se constituye en un eje central de su madurez teórica- epistemológica y metodológico.

#### **6. 1999 : sistemas que promueven la investigación social en la universidad, estado de cosas para la Carrera de Trabajo Social en la UNC.**

El rápido recorrido efectuado en cuanto a la descripción del proceso que se analiza \_para el caso de la Carrera de Trabajo Social\_ puede mostrarse en 1999 en una interesante gama de fortalezas (no sin debilidades), pero que podrían resumirse del siguiente modo:

- Una estructura organizativa complejizada con la creación de espacios particulares como la Secretaría de Cuarto Nivel que tiene el objetivo de aumentar los niveles de

especialización y aumentar las propuestas de posgrado; junto con la conformación de la sub sede del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales constituido de modo conjunto con la Escuela de Ciencias de la Información.- Además un gobierno institucional garantizado por el funcionamiento regular y continuo del Consejo Consultivo de la Escuela, con sus integrantes democráticamente elegidos.

- La existencia del proyecto de Reforma Curricular que ha desencadenado un intenso proceso de trabajo interno, financiado y supervisado por FOMEC, siendo el primer proyecto de esta naturaleza con el que cuenta la Escuela a desarrollar en un plazo de dos años.
- En relación al cuerpo académico, en la actualidad todos los docentes poseen una formación pertinente a la actividad que desempeñan, más del 50% de los mismos posee títulos de posgrado o están cursando este tipo de estudios. Es relevante la cantidad de Profesores Titulares que han publicado libros o artículos en revistas científicas y académicas.- La totalidad de los profesores con dedicación exclusiva tienen categoría b, los que tienen semidedicación se distribuyen entre la categoría B y C, en una menor proporción, son calificados con d. De los profesores Adjuntos, la mitad de ellos posee categoría B y C. Tomando al conjunto de la planta docente el 87% está categorizado.
- En 1997, estaban en ejecución nueve proyectos de investigación, uno revestía el carácter de programa englobando cinco sub-proyectos, a la vez que un número importante de proyectos (seis) se producen en otras unidades académicas. Todo lo anterior explica la preocupación de los docentes de complementar la investigación con la docencia lo cual evidencia también el alto aprovechamiento que se hace del Programa de Incentivos, a lo que se suma el número permanente de becarios (en un promedio de seis proyectos) que participa de la oferta de la Secretaría de Extensión Universitaria.  
A la vez, el 75% de la planta docente está concursada, y se están implementando los restantes concursos con la previsión de que para el año 2000 se deberán concursar la mayoría de los cargos de Profesores Titulares.

## 7. Una conclusión posible....

El caso de la historia y desarrollo de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Córdoba, de sus instituciones y de la investigación en ella sigue sin dudas las tendencias generales del desarrollo científico en el país para este siglo, aún cuando su proceso histórico sea más breve que el de otras disciplinas y carreras universitarias.

“Puede afirmarse, en general, que las ciencias sociales no han encontrado en la Argentina un ambiente propicio para desenvolverse en los últimos treinta y cinco años, si tomamos el período globalmente. Ellas han debido moverse en un ámbito que fluctuó entre lo inhóspito y lo abiertamente represivo, en situaciones de extrema inestabilidad institucional, (...)”<sup>15</sup>

Fue justamente éste período (los últimos treinta y cinco años) la cuna del proceso de institucionalización de centros de formación e investigación de referencia regional en lo concerniente a nuestra disciplina, y ello por sí sólo da cuenta ya de lo complicado del proceso, con sus marchas y contramarchas históricas.

Desde este punto de vista podríamos tal vez mirarlo como un proceso de crecimiento, de grandes esfuerzos intelectuales y de políticas (universitarias en general) que incidieron

---

<sup>15</sup> Hebe Vessuri.- Op. Cit. – Pág. 363.

significativamente en el cuerpo interno de la disciplina, removiendo discusiones siempre latentes en ella, desplegándolas a fin de siglo en un nuevo escenario que actúa como interlocutor: la comunidad científico-académica.

Vista así y “desde aquí” la cuestión, el balance histórico del desarrollo de la investigación social desde nuestra Carrera nos deja más estímulos que escollos para enfrentar las complejidades del próximo siglo.

### **BIBLIOGRAFIA Y MATERIAL CONSULTADO.**

ARCHIVOS HISTÓRICOS DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL- Consultado en Biblioteca de la Esc. Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba. (1998-99)

Informes de la SECRETARIA DE EXTENSION UNIVERSITARIA DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL. Universidad Nacional de Córdoba.- (1996/1997)

Informe de Devolución de la COMISION DE AUTOEVALUACION DE LA CALIDAD ACADEMICA- PROYECTO FINANCIADO Y SUPERVISADO POR “FOMEC”.— Escuela de trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba.

Oteiza, Enrique.- MATERIAL DEL SEMINARIO “ Historia y desarrollo de la investigación social en la Argentina”- Maestría en Cs. Sociales. Fac. Derecho y Cs. Sociales.- Universidad nacional de Córdoba (1997)